

LA AGRICULTURA URBANA: RESPUESTA PRODUCTIVA EN ARMONÍA CON EL MEDIO AMBIENTE

Prof. Servelio Quintero Fernández¹⁾, Ing. Lázara Expósito Gutiérrez²⁾, Ing. Ada Benítez Colao²⁾, Dr. Adolfo Rodríguez Nodals¹⁾ y Dr. Nelso Companioni Concepción¹⁾.

¹ **Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical (INIFAT). Calle 2 esq. 1 Santiago de las Vegas, Ciudad de La Habana, Cuba, CP 17200.**

e-mail: servelio@inifat.co.cu.

²⁾ **Sindicato Nacional de Trabajadores de la Ciencia, CTC, Cuba.**

RESUMEN

Muchos países explotan la modalidad de la Agricultura Urbana y Cuba no es la excepción. Desde la llegada a La Habana de la comunidad china, se cultivaron las más variadas verduras y vegetales típicos de esa cultura asiática, la que durante un período, acostumbraron a los capitalinos a consumir esos productos del agro y los incorporaron a sus hábitos de consumo, desde el Siglo XIX. Sin embargo, no fue hasta la última década del Siglo XX, que se iniciara en Cuba una nueva modalidad productora de alimentos, con un nuevo estilo por las bases en las que se sustentaba, por los objetivos trazados y por los resultados obtenidos. Algunas bases metodológicas son: La recuperación de suelos improductivos o poco productivos. La ubicación en zonas urbanas o en sus alrededores. La aplicación de mano de obra de la localidad, con las técnicas agrícolas más disímiles, como extensionismo. La explotación de los recursos naturales de la zona, con el objetivo de lograr los más altos rendimientos por unidad de tiempo y espacio, mediante la aplicación de una explotación intensiva, ecológica y sustentable. La vinculación del hombre-suelo-planta-animal con el entorno, como parte integrante de un todo armónico, con estilo dinámico, profundo, vertical y sistemático para obtener una producción agrícola orgánica, variada y saludable. Los objetivos planificados contemplaban la diversificación alimentaria como complemento nutricional y el desarrollo de nuevas fuentes productivas. Los resultados han llegado a la producción de más de 4 millones de toneladas de alimento en el año con un valor de más de 15 000 millones de pesos (MN).

ABSTRACT

Urban Agriculture is exploited in many countries, and Cuba is not the exception. Since arrival of the chine community to Havana, several verdure and vegetables, typical from Asian culture, were cultivated, and during a period of time made the custom in the people for consuming these products of the agriculture, since XIX century. Nevertheless, only after the last decade of the XX century, was initiated a new productive modality of food, with a new style by its bases, objectives and by the achieved results. Some methodological bases were: The recovery of unproductive or few productive soils. Establish the activity in urban zones or around them. The use of local worker and the utilization of diversity of agricultural techniques, as extension work. The management of local natural resources, to obtain highest yield, by mean of an intensive, ecological and sustainable application techniques. Perpetuate the

man-soil-and-plants with the medium as integrant part of a complete harmonica, with a dynamic, deep, vertical and systematic style, in order to obtain an organic, diverse and healthy agriculture. The objectives included the food diversification as nutritional complementation and the development of new productive source. The results have arrived to the production of more than four millions of tons of food, in the year, with a value up to 15 000 millions pesos (NM).

INTRODUCCIÓN

Las experiencias de agricultores en el entorno urbano, no son nuevas ni pocas. Muchos países explotan esta modalidad y Cuba no es la excepción, desde épocas tan remotas como la llegada a La Habana de la comunidad china; la que en terrenos aledaños a la capital, en la zona conocida como Ciénaga, del municipio Plaza, cultivaron las más variadas verduras y vegetales típicos de esa cultura asiática, los que durante un considerable período acostumbraron a los capitalinos a consumir las ricas verduras y las incorporaron a sus hábitos de consumo, desde el Siglo XIX. Estas costumbres fundamentalmente permanecieron en las familias relacionadas o derivadas de la comunidad china. Sin embargo, no fue hasta la última década del Siglo XX, que se iniciara en Cuba una nueva modalidad productora de alimentos, con un estilo que pronto se distinguiría, tanto por las bases en las que se sustentaba, como por los objetivos trazados y por los resultados obtenidos.

Desde hace más de una década, se aplica en Cuba un modelo agrario de producción que se basa fundamentalmente en la utilización de las tierras que se encuentran en los núcleos poblacionales, considerando desde aquellos habitados por unas decenas de familias, hasta la capital del país, donde permanecen más de dos millones de habitantes. Se incluye igualmente a la periferia de pueblos y ciudades, abarcando un perímetro con un radio de dos, cinco y hasta diez kilómetros desde el centro de la localidad.

La Agricultura Urbana desarrollada en Cuba se basa fundamentalmente en:

- La recuperación de suelos improductivos o poco productivos.
- La ubicación en zonas urbanas o en sus alrededores.
- La aplicación de mano de obra de la localidad, con las técnicas agrícolas más disímiles, como extensionismo.
- La explotación de los recursos naturales de la zona, con el objetivo de lograr los más altos rendimientos por unidad de tiempo y espacio, mediante la aplicación de una explotación intensiva, ecológica y sustentable.
- La vinculación del hombre-suelo-planta-animal con el entorno como parte integrante de un todo armónico.
- Con estilo dinámico, profundo, vertical y sistemático,
- Para obtener una producción agrícola orgánica, variada y saludable.

Sobre estos principios básicos, nuestra Agricultura Urbana, definió de forma conclusiva, basada en las experiencias prácticas y el propio desarrollo del trabajo, como:

1. El mejor sustrato, la materia orgánica producida en la localidad, utilizando la materia prima disponible en los procesos productivos de

mayor difusión, lo que significa que se trata de una producción en armonía con el entorno.

2. Los mejores plaguicidas, resultan los biocontroles producidos en la zona, como la mejor forma para combatir las plagas y las enfermedades, en contraposición a los plaguicidas químicos, profusamente aplicados hasta finales del siglo pasado.
3. La mejor fuerza de trabajo, los vecinos de las áreas que serían cultivadas, lo que se revierte en ahorro de transportación del personal desde lugares lejanos.
4. El mejor transporte, el que no se aplica, pues si se realizan todas las actividades con el personal de la localidad, no se requiere su utilización.
5. El mejor comercio, el que se realiza en las inmediaciones de las áreas productivas, con lo que se logra mayor calidad de los productos al momento de la comercialización y el consiguiente ahorro de transporte y de tiempo.

INTEGRACIÓN DEL SISTEMA

El primer Subprograma que se desarrolló fue el de Hortalizas, al que inmediatamente se le unieron otros, año tras año, hasta llegar a integrarse 28 Subprogramas, donde se incluyen los principales cultivos del País, como Arroz popular, Plátano popular, Frijoles, Maíz y sorgo, Forestales café y cacao, Frutales, Oleaginosas, Plantas ornamentales y flores, Plantas medicinales y condimentos secos, Raíces y tubérculos tropicales y de Alimento animal. Además, la explotación de animales, entre ellos: Avícola, Porcino, Ovino-caprino, Cunicultura, Ganado Mayor, Apicultura y Acuicultura. Además, se incluye el Cultivo protegido, en la Ciudad de La Habana. Como se puede observar, este sistema productivo abarca los renglones de mayor importancia de la agricultura cubana, solamente con el cambio de la metodología particular de explotación y la adecuación particular a cada zona.

ASEGURAMIENTO Y LOGÍSTICA

El aseguramiento del sistema se apoya en un conjunto de Subprogramas que no son menos importantes que los productivos, entre los que se encuentran los que producen: Materia orgánica, Semillas, El Riego y drenaje, Ciencia tecnología y capacitación, Medio ambiente, Pequeña agroindustria, Uso control y conservación de la tierra. La logística está representada por la Clínica veterinaria, el Consultorio Tienda Agropecuario (CTA), la Finca municipal de semilla, el Vivero tecnificado de frutales y estructuras administrativas de apoyo en todas las instancias, entre las que se encuentran el PCC, el PP, los CDR, la FMC, la CTC, etc.

INTEGRANTES DEL GNAU

Dirigido por el Ministerio de la Agricultura (INIFAT), el Grupo Nacional de Agricultura Urbana (GNAU), conduce, define y controla todas las actividades del Sistema de la Agricultura Urbana, integrado por siete Ministerios relacionados de alguna forma con la rama agraria, 17 Instituciones Científicas, más de 30 investigadores de alta categoría y gran experiencia profesional, los que desarrollan un Programa Nacional de Investigaciones, cuyos Proyectos tributan sus resultados a las incógnitas que se presentan durante el desempeño de esta actividad. La diversidad de organismos y organizaciones

políticas, administrativas y de masas, que se han integrado decididamente en la ejecución de esta actividad, representan una heterogeneidad de factores que enriquecen constantemente el quehacer cotidiano y diversifican los resultados.

ESTRATEGIA DE TRABAJO

El Grupo Nacional de la Agricultura Urbana realiza tres visitas en el año a los 169 municipios, con el objetivo de verificar los logros y los problemas confrontados durante la aplicación de los objetivos trazados para cada Subprograma.

El extensionismo aplicado por el Grupo Nacional, cumple una máxima muy noble: "Enseñar aprendiendo y aprender enseñando", o sea, el que sabe enseña, mediante un Movimiento de Referencias y el que no sabe aprende en las unidades de Referencias o de Excelencias a todas las instancias. Independientemente de los cursos de superación que se imparten a todos los niveles, según el Subprograma correspondiente, durante las visitas que se practican periódicamente a cada municipio, se imparten conferencias por el representante del GNAU, sobre la temática más apremiante para ese territorio, en el momento del recorrido nacional que tiene como objetivo verificar la situación en que se encuentran los programas productivos.

RESULTADOS OBTENIDOS

Muchos son los resultados obtenidos nacionalmente por este movimiento productivo, pero se pueden resumir los más importantes en los puntos siguientes:

1. La producción de hortalizas y verduras inmediatamente comenzó a crecer y en 1994 ya se producían 4 200 toneladas. Esta producción se duplicó desde entonces, para arribar a la producción de cuatro millones de toneladas el año 2004.
2. Se rescató, se introdujo, o se generalizó el cultivo de un total de 56 especies de hortalizas, y una extensa lista de frutales, medicinales y ornamentales en todo el territorio nacional.
3. Se propició el desarrollo de una cultura que no existía, para el consumo de hortalizas y vegetales, como parte imprescindible de la dieta diaria, por representar una rica fuente vitamínica.
4. Se logró sobrepasar el índice de la producción y consumo de hortalizas y vegetales, de más de 300 gramos *per capita*, establecido por las organizaciones internacionales especializadas, en casi todo el territorio nacional.
5. La creación de 380 000 puestos de trabajo en todo el territorio nacional, significativo para disminuir el índice de desempleo a menos de 2%, y lograr el calificativo nacional de país con pleno empleo.
6. Más de 78 800 organopónicos de distintas dimensiones, de 12 000 huertos intensivos, de 10 000 parcelas y de 300 000 patios, integran este movimiento popular, agrícola productivo que promueve una producción de más de 15 mil millones de pesos anualmente.

REFERENCIAS

Enciso Patiño, Rafael y Peter Sasse (2005). La Cooperativa Organopónico Vivero Alamar excelencia en agricultura en La Habana, Cuba. Soluciones Agrarias (Colombia) 4, 10-16.

Quintero Fernández, Servelio; Adolfo Rodríguez Nodals, Nelso Companioni Concepción y Arlene Rodríguez Manzano (2005). Agricultura en las ciudades: Una experiencia agroecológica aplicada a nivel nacional en Cuba. LEISA (Perú) 20(4) 18-23.

Ramírez G., Luz Dary (2005). El control biológico de plagas, un cambio de visión sobre los insectos. Soluciones Agrarias (Colombia) 4, 31-32.

Ramírez, Carlos (2005). Un sentido para la agricultura en ciudad. Soluciones Agrarias (Colombia) 4, 3-5.



Figura 1. Organopónico típico, en plena producción, construido según las orientaciones normativas del Grupo Nacional de la Agricultura Urbana.